

ESTADO DEL ARTE

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES EN EDUCACION

LIC LEONOR JARAMILLO

DISPOSICIÓN DEL AMBIENTE EN EL AULA

El ambiente en el jardín infantil es de vital importancia, dado que la mayoría de las situaciones de aprendizaje que se dan durante la rutina diaria, suceden dentro del salón de clase. Sin embargo se debe tener claridad que toda actividad y situación dentro y fuera del salón de clases puede ser motivo de enseñanza aprendizaje.

Es relevante considerar el espacio, la distribución del mobiliario, ya que estos elementos contribuyen a las relaciones interpersonales que se dan dentro del aula, favorecen la construcción del conocimiento y contribuyen al éxito de las situaciones de aprendizaje y las relaciones sociales.

Es importante que exista un ambiente de libertad para que el niño desarrolle su potencial creativo. Y a su vez existan reglas para el manejo de los elementos, el lugar donde van guardados, hacer buen uso de ellos, reglas sociales: esperar el turno cuando el juguete o material lo tiene un compañero, no tirarlos. Los niños que sienten libertad para intentar nuevos modos de usar los materiales, serán más creativos que los niños a quienes se les enseña que sólo existe un modo correcto de hacerlo todo. Es necesario y recomendable que desde el primer día el maestro permita que los niños experimenten, es decir, dejar que éstos dejen aflorar a través de la escogencia de los materiales su interés, posibilitando que el maestro a través de la observación se dé cuenta de lo que a cada niño le gusta; si por el contrario, el maestro vacila o les da muestra a los niños de qué han de hacer en la actividad, entonces aguardarán cada día la intervención o guía del maestro.

Organización del Centro Escolar

En el proceso de planificación se requiere que el maestro tenga en cuenta la manera como distribuye los espacios al interior del salón de clase, por lo que esta actividad debe ser prevista antes de que se comience el período escolar.

En esta adecuación deberá evaluar los materiales a utilizar y definir de qué manera pueden estimular y ayudar al alcance de los objetivos previstos para cada actividad. El maestro a la hora de disponer los muebles en el salón de clase, debe tener en cuenta lo siguiente: un lugar para trabajar él o ella y que desde éste pueda visualizar toda la clase, no debe haber ningún mueble alto en mitad de la clase. La estrategia es que ellos estén recostados a la pared. Todos los niños deben tener su lugar para trabajar. Por otra parte, se hace necesario profundizar y entender los términos espacio físico y ambiente físico, los cuales a pesar de estar interrelacionados no quiere decir que apunten a lo mismo. Según Iglesias (1996), el espacio físico se refiere al local donde se realizan las actividades,

el cual se caracteriza por tener material, mobiliario, decoración y objetos; mientras que el ambiente, es el conjunto del espacio físico y las relaciones que se establecen en él; como, por ejemplo, los afectos y las interrelaciones entre las niñas y los niños y el docente. El ambiente físico se define como el conjunto de relaciones interpersonales que se dan en el aula, y el espacio físico donde se lleva a cabo la labor educativa. Al respecto, Iglesias (1996) define el ambiente como un todo indisociado de objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contiene todo, y al mismo tiempo, es contenido por todos estos elementos Disposición del ambiente en el aula Página 4 que laten dentro de él como si tuvieran vida. Por esto, el mobiliario del aula, su distribución, las paredes, los murales, los materiales, el modo en que estén organizados y la decoración, indican el tipo de actividades que se realizan, las relaciones que se dan, así como los intereses de los niños.

Por su parte, **María Montessori** propuso un ambiente estructurado que diera posibilidades de acción y elección al niño, en donde el material del aula estaba determinado por los objetivos. Para ella, es de suma importancia el material que se proporciona, el cual debe ser liviano, para que el niño pueda transportarlo y, de esta forma, favorecer la libertad, la autonomía y la independencia. El mobiliario del aula posee características especiales en sus formas y colores. El ambiente externo debe favorecer en el niño el contacto con la naturaleza (Montessori, 1939).

Vila Ignasi (1997) plantea que desde el punto de vista de Vigotski, la forma como se organizan socialmente los espacios, los materiales y las actividades, es importante en la educación infantil, a partir del contexto sociocultural en el que se desenvuelve el niño. Así, el ambiente físico es de vital importancia en el proceso educativo;

al respecto, **García** (1992) propone que el aprendizaje del niño se da mediante la construcción de conocimientos generados por medio de interacciones con otros niños, con el maestro y con los recursos; de esta forma el pequeño explora, experimenta y construye. Lo anterior permite decir que el maestro no sólo debe dar importancia a la manera como determina la ubicación de los objetos dentro del aula, sino que deberá pensar y analizar cómo esa organización influirá en el niño, en la relación niñoobjetos y niñosmaestro, en otras palabras, es comprender las múltiples formas de relacionar y la influencia que tiene en ese nuevo ámbito en el proceso de aprendizaje de cada niño.